

## Un resumen de la homilía de Obispo Binzer

Una vez, la madre Teresa dijo una historia sobre dos de sus hermanas religiosas quien visitaron una familia pobre. Las hermanas religiosas le dieron una bolsa de arroz a la madre familia había desaparecido por un momento y ella volvió, a la casa a través de la puerta de atrás. Ella no quería que nadie le reconociera. Pero ella dijo las hermanas que había tomado algo de arroz a los vecinos porque ellas tenían hambre también.

No es fácil ser generoso. Elías encontró con una viuda y su hijo. Solamente ella tenía suficiente comida para su última comida, pero cuando Elías llega a su casa y le pide algo de comer, ella corre el riesgo de compartir lo poco que tenía por lo mismos. Ella confía en Dios y así la comida se multiplicó grandemente. No es fácil ser generoso por cuando intentamos imitar el amor generoso del Señor para todos nosotros, todo el mundo es bendecido abundantemente.

Hace ciento veinte cinco años, hubo personas que vinieron aquí a esta parroquia de nueva a los Estados Unidos. Es verdad hoy, y por ciento veinte cinco años, nos hemos estado reuniendo para celebrar esta fiesta en la mesa del Señor, confiando en Dios, dando gracias a Dios, para mantener a Cristo, quien ha cambiado nuestras vidas, en el centro de nuestras vidas. Es el regalo de la fe, que nos lleva aquí. No es fácil ser generoso pero por sacrificarlo poco que tenemos para construir el reino de Dios y amar a todo la gente de Dios, Dios proveerá para nosotros siempre.

Es nuestro dando que nos cambia, lo que damos a Dios siempre se multiplicará enormemente. Gracias para pedirme que compartir en este día tan especial con ustedes. Siempre yo recordaré su amabilidad a mi y a otros.

Amablemente que Dios bendiga todos ustedes hoy y cada día.